

TURISMO CULTURAL: MUSEOS EN ASTURIAS

Francisco Feo Parrondo

Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN

El turismo cultural es un fenómeno en auge en las zonas que disponen de un importante legado patrimonial, repercutiendo tanto en el patrimonio y su conservación como en el desarrollo socioeconómico de la zona en que se ubica. El turismo cultural ha pasado, en poco tiempo, de minoritario y elitista a consumo masificado. Los principales museos españoles son un buen ejemplo al igual que buena parte de los asturianos analizados en este artículo, aunque con las lógicas diferencias en función de la temática, comunicaciones de acceso, publicidad, difusión, iniciativas, etc.

Palabras clave: turismo cultural, patrimonio cultural, museos, Asturias.

Cultural tourism: museum in Asturias

ABSTRACT

Cultural tourism is a phenomenon at it's the areas that offer an important national legacy, creating as positive effects on the nation's cultural heritage and its conservation as on the socioeconomic zone in which it is located. Cultural tourism has changed, in a short period of time, from being minority and elitist to being immensely popular. The principal Spanish museums make up a large portion of the asturian ones analyzed in this article, although with logical differences in thematic material, access, publicity and communications with the public, initiatives, etc.

Key words: cultural tourism, cultural heritage, museum, Asturias.

Fecha de recepción: 21 de marzo de 2011

Fecha de aceptación: 25 de mayo de 2011

Departamento de Geografía. Universidad Autónoma de Madrid. 28049 MADRID (España). E-mail: francisco.feo@uam.es

1. INTRODUCCIÓN

El turismo cultural es un fenómeno en auge en las zonas que disponen de un importante legado patrimonial, repercutiendo tanto en el patrimonio y su conservación como en el desarrollo socioeconómico de la zona en que se ubica. Para Xavier Paunero, «el turismo es una forma de acceder a la cultura y ésta, a su vez, atrae al turismo» (Paunero, 2001, pp. 131). Manuel Valenzuela ha constatado que «el atractivo que para el turismo ha representado desde antiguo el patrimonio histórico-artístico de carácter monumental (palacios, castillos, catedrales, ciudades históricas, museos, etc.) se ha visto involucrado en idénticos planteamientos rentabilistas que otras modalidades masificadas del turismo. Hay, por tanto, una versión supuestamente cultural del turismo de masas» (Valenzuela, 2003, pp. 402-403). El turismo cultural ha pasado, en poco tiempo, de minoritario y elitista a consumo masificado, representando a comienzos del siglo XXI aproximadamente entre un 4 y 6% del PIB de los países desarrollados y, entre ellos, España. Según Antonio José Campesino, en el 2000, «6'98 millones de turistas culturales internacionales entraron en España» (Campesino, 2003, pp. 63) y mientras a nivel mundial un 37% de los viajes tienen motivaciones culturales, en España son sólo el 8% en el 2000 (Campesino, 2003, pp. 63). Pese a la expansión, siguen predominando los turistas cultos y pudientes. Aunque se «mercantilice» la cultura creemos que merece la pena si es adquirida por un número creciente de personas. Según Luis César Herrero, «los museos constituyen en la actualidad uno de los elementos más significativos del proceso de mercantilización de la cultura» (Herrero, 2000, pp. 19).

En los últimos diez años «se ha producido una amplia transformación de la demanda y un incremento de nuevas ofertas de turismo cultural que se ha consolidado como un factor complementario de desarrollo urbano» (Precedo, Revilla y Miguez, 2007, pp. 206). Estos mismos autores señalan que «es indudable que el binomio Santiago-Camino de Santiago, constituye uno de los puntos fuertes de la oferta de turismo cultural en España» (Precedo, Revilla y Miguez, 2007, pp. 208) y, aunque «el turismo cultural por sí mismo es un factor insuficiente para generar un efecto de desarrollo local capaz de fijar la población y renovar los recursos endógenos» (Precedo, Revilla y Miguez, 2007, pp. 219), estos mismos autores consideran «necesario insertar el turismo cultural en un modelo integrado de desarrollo local (rural-urbano) para aprovechar las potencialidades innegables» (Precedo, Revilla y Miguez, pp. 219). Para Félix Pillet, «el turismo cultural en ciudades históricas es otra modalidad con grandes posibilidades, aunque con problemas de saturación en algunas de ellas por tener la capacidad de carga o acogida al límite de su tolerancia» (Pillet, 2008, pp. 33-34).

2. MUSEOS Y TURISMO CULTURAL

En 1964, Pierre Bourdieu señalaba que las visitas a los museos era un privilegio de la clase culta, predominando en Francia las de estudiantes de secundaria durante el curso y las de turistas en vacaciones (Bourdieu, 2010, pp. 43-44). Los museos tienen su origen en los museion griegos, lugares en el que se recogían los conocimientos de la humanidad (AA.VV., 1973, pp. 9). Para estos mismos autores, «las colecciones de objetos contenidas

en los museos son un elemento de fundamental importancia en el desarrollo cultural del mundo moderno. Los museos, junto con las bibliotecas y los archivos, contienen testimonios del trabajo realizado por el hombre a través de toda su historia» (AA.VV., 1973, pp. 23). El Museo Ashmolean de Arte y Artesanía, en Oxford, es el museo público más antiguo al haber sido inaugurado en 1683 por la Universidad inglesa con la colección que le había donado Elías Ashmole: medallas, monedas, pinturas, manuscritos, libros... (Diario de Navarra, 2-5-2010, pp. 78). En 1981, Ramón Alvargonzález califica el museo como un término que «se aplica a los organismos que, a partir de la Edad Moderna principalmente, se construyen con el objeto de conservar y presentar al público obras de arte» (Alvargonzález, 1981, pp. 152) y, en la Edad Contemporánea, bajo la tutela del Estado, se determina en toda su amplitud la noción de Museo.

Para Carlos Pestaña, «el museo constituye una organización civilizadora, contribuyendo a la configuración de la sociedad europea y occidental» (Pestaña, 2000, pp. 263) y aunque «los objetos de arte atraen la atención de los hombres desde el inicio de los tiempos» (Pestaña, 2000, pp. 263), la expansión de los museos es reciente: un 44% de los museos privados del Reino Unido y un 80% de los de Portugal abrieron después de 1980 (Pestaña, 2000, pp. 263). Para este mismo autor, algunos museos tienen un elevado impacto en la economía de la ciudad en la que están ubicados: Ermitage en Leningrado, Vaticano en Roma, Prado en Madrid, National Gallery en Londres, Louvre en París... mientras los catalogados como nacionales reciben menos visitas de extranjeros (Pestaña, 2000, pp. 266). Por ejemplo, el Louvre recibe cada año entre 5'5 y 6 millones de visitantes (el doble que hasta 1989): 18% norteamericanos, 37% franceses, 7% asiáticos, etc., con medias que oscilan entre 15.000 y 30.000 visitas/día, generando 1.800 empleos directos y 700 indirectos (Monin, 2000, pp. 279-281 y 289). El Centro Pompidou en París en sus primeros treinta años (1977-2006) recibió una media de 16.000 visitantes diarios, alcanzando en el 2006 un total de 6 millones de visitas (ADN, 1-2-2007, pp. 19). Michele Trimarchi, analizando los distritos culturales italianos y, más concretamente, el de Siena, constata que «la presencia y la eficacia operativa de un distrito cultural museístico puede dar lugar a un notable crecimiento de la afluencia de visitantes» (Trimarchi, 2006, pp. 118) aunque señala que lo difícil es que esos museos se organicen para gestionar conjuntamente y valorizar su patrimonio museístico por la propiedad y gestión variada de cada uno de ellos (Trimarchi, 2006, pp. 119). Este punto de vista coincide con el de Albert Blasco: «los grandes museos constituyen un importante foco de atracción turística, sobre todo cuando realizan grandes exposiciones monográficas. Estas generan importantes flujos de visitantes y turistas cuyo objetivo principal es visitar el museo, pero que aprovechan su estancia para conocer la ciudad. El caso del Guggenheim es un claro ejemplo de ello, más del 80% de los visitantes de Bilbao tienen en el museo el principal foco de atracción» (Blasco, 2006, pp. 90). Algunos museos como el Gaudí en Barcelona y el Guggenheim en Bilbao son elementos turísticos considerados claves para atraer turistas (Precedo, Revilla y Míguez, 2007, pp. 207). En Barcelona, el número de visitantes de museos se multiplicó por 2'4 en el periodo 1994-2003 (Font, 2006, pp. 266), viéndose condicionados por la edad, nivel de estudios, categoría profesional, etc. En el 2000, los porcentajes de visitantes de fuera de Cataluña a museos de Barcelona alcanzaron el 80% en el Museu d'Història de la Ciutat, el 77% en el Museu Marítim y el 76% en Espai Gaudí

no sobrepasando en cambio el 24% en el Museu de la Ciència ni el 21% en el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (CCCB) (Font, 2006, pp. 267. Dolors Vidal y Silvia Aulet constataban en 2006 que aunque «la ciudad de Girona contiene un importante número de museos –en relación a los habitantes y dimensiones de la ciudad–. Aún así, la visita de la ciudad no se articula alrededor de los museos, sino que se convierten en visitas complementarias a la visita general de los atractivos monumentales del Barrio Antiguo. El público mayoritario que nutre los museos de la ciudad de Girona es de tipo escolar, ya que tradicionalmente, la promoción de tales elementos patrimoniales se ha orientado hacia este sector de usuarios. En vistas de una diversificación de sus públicos, los diferentes museos de la ciudad han planteado nuevas estrategias de promoción orientadas a la captación del usuario individual» (Vidal y Aulet, 2006, pp. 209). En 2010, el Gobierno del País Vasco destinó 8 millones de euros a los museos siendo el Guggenheim y el de Bellas Artes los más subvencionados con 4 y 1'6 millones respectivamente (Público, 31-12-2010, pp. 34). El Guggenheim alcanzó 956.417 visitantes en 2010 (6% más que en 2009), siendo extranjeros un 62% de los turistas (Público, 4-1-2011, pp. 32; y 20 minutos, 5-1-2011, pp. 21).

A comienzos del siglo XXI, el Museo-Parroquia de Santo Tomé en Toledo, que custodia el cuadro Entierro del Conde de Orgaz de El Greco, acoge 639.252 visitantes/año (Campesino, 2003, pp. 63-64). El 7 de septiembre de 2007 se inaugura el Museo Würth La Rioja de Arte Contemporáneo en Logroño con 3.000 metros cuadrados y 10.000 piezas sumándose al circuito cultural y gastronómico que conforman el Museo Guggenheim (Bilbao), Marqués de Riscal (El Ciego) y Museo Vivanco (Briones) (El Mundo, 8-9-2007, pp. 51). En el primer año recibió 60.000 visitas (La Rioja, 7-9-2008, pp. 67).

Los museos madrileños más visitados en 2006 fueron El Prado con 1.966.500 visitantes, el Reina Sofía con 1.593.900, el Thyssen-Bornemisza con 643.800 y el de Ciencias Naturales con 254.000 (Gente Madrid, 2-8 febrero 2007, pp. 3). En 2007, El Prado recibió 2.663.174 visitantes, un 22'98% más que en 2006 (20 minutos, 11-6-2008, pp. 24), alcanzando una media de unos 20.000 visitantes diarios (La Nueva España, 3-1-2008, pp. 44). En 2008, El Prado recibió 2'7 millones de visitas y, entre El Prado, Reina Sofía y Thyssen-Bornemisza llegaron a 5'3 millones (ADN, 18-2-2009, pp. 17). En 2009, los 21 museos madrileños recibieron la visita de 7.222.000 personas, 360.000 más que en 2008 (20 minutos, 25-2-2010, pp. 18). El Prado con 2.764.000 visitantes y el Reina Sofía con 2.087.000 fueron los más visitados de España (20 minutos, 25-2-2010, pp. 18). El Reina Sofía incrementó un 15% los visitantes del 2008 (Público, 5-1-2010, pp. 32). En 2010, los museos madrileños más visitados fueron el Prado con 2.732.000 (57% extranjeros), Reina Sofía con 2.313.532 (casi un 10% más que en 2009) y Thyssen-Bornemisza con 821.099 (2'4% más que en 2009) (20 minutos, 5-1-2011, pp. 21).

Muchos de los museos españoles muestran sus colecciones artísticas en sus respectivas páginas webs: Museo Arqueológico de Alicante (www.marqalicante.com), museo Contemporáneo de Barcelona (www.macba.es), Guggenheim de Bilbao (www.guggenheim-bilbao.es), Prado en Madrid (www.museodelprado.es), Reina Sofía en Madrid (www.museoreinasofia.es), Picasso en Málaga (www.museopicassomalaga.org), Nacional de Escultura en Valladolid (<http://museoescultura.mcu.es>), Salzillo en Murcia (www.museosalzillo.es), Bellas Artes en Oviedo (www.museobaa.com) y Thyssen-Bornemisza en Madrid (www.thyssenbornemisza.com).

museothyssen.org). Este último ya recibe más visitas virtuales que reales (20 minutos, 19-3-2008, pp. 14).

Para Xavier Paunero, «mejorar el patrimonio artístico se ha convertido no ya solamente en una necesidad cultural, sino que los países industrializados comienzan a tener en cuenta también su patrimonio con fines turísticos y de rentabilidad. Así, los museos contemporáneos se hallan en profunda renovación: han conseguido cambiar el sentido de la historia, con un declive de la historia nacional a favor de las historias alternativas (social, étnica, feminista, industrial, rural...); los museos vivos han desplazado a los museos muertos como medio de comunicación y aprendizaje; y sus relaciones con las instituciones han cambiado notablemente, dando lugar a una museización de determinados establecimientos (económicos, comerciales, hoteleros...)» (Paunero, 2001, pp. 132). Para el propio Paunero, «el turismo cultural se constituye en el eje vertebrador de las nuevas ofertas turísticas, con repercusiones sobre las formas de vida rural y sus habitantes. El turista cultural conforma un segmento del mercado muy apetecible ya que dispone de una capacidad adquisitiva media superior a la del conjunto del mercado. Se trata también de un público más respetuoso con el entorno y las gentes que lo habitan, cualidad que da a este segmento un crecimiento sostenido, con más facilidad que el turismo tradicional» (Paunero, 2001, pp. 132).

Como ha apuntado Manuel Ramos, «de los turistas extranjeros llegados a España en el 2004, el 16'7% declararon hacerlo por motivos culturales y un 54'1% de aquellos realizaron algún tipo de actividad cultural durante su estancia. En cuanto al turismo interno, la motivación cultural fue la principal en el 15'8% de los casos; en un 37'3% realizaron visitas culturales y en un 8'6% acudieron a espectáculos culturales» (Ramos, 2007, pp. 81). Este mismo autor constata que «España es el país del mundo con más espacios declarados patrimonio de la humanidad y cuenta con más de 6.000 declaraciones de bien de interés cultural y 31 bienes y conjuntos monumentales patrimonio de la humanidad. El número de museos y colecciones es bastante elevado (más de 2.000)» (Ramos, 2007, pp.83). El gasto medio del turista cultural en 2005 en España era de 190 euros, el doble que el gasto del turista medio, pese a que su estancia era de 3 o 4 días frente a los 9 del turista vacacional, predominando los turistas culturales de edad media en torno a los 45 años, nivel cultural alto y económico medio-alto (Ramos, 2007, pp. 83).

En 1996, el Ministerio de Cultura señalaba que había 1.350 museos en España, doblando casi los reconocidos sólo dos años antes (De la Casa, 2000, pp. 100). Para Carlos de la Casa, Castilla-León contaba a comienzos del siglo XXI con más de 150 museos distribuidos por toda la región: «los museos provinciales son, sin duda, el buque insignia que arropan el Museo Nacional de Escultura y sobre los que se articula una variada oferta que se complementa con los monográficos de pintura, los eclesiásticos o los etnográficos, característicos de pequeñas localidades que luchan por mantener vivas sus tradiciones más ancestrales. La política regional ha definido, precisamente, la realización de dos grandes museos, el Centro de Arte Moderno y Contemporáneo y el Museo Etnográfico de Castilla y León, completando una oferta ciertamente variada y rica» (De la Casa, 2000, pp. 104). Los Museos y Galerías de Arte acaparan el 50% del turismo cultural y tras los monumentos son los principales motivos de los turistas para visitar Castilla-León (González, 2007, pp.

150 y 158). En mayo de 2010, las provincias españolas con más museos eran Madrid con 132, Valencia con 81 y Murcia con 78 (20 minutos, 18-5-2010, pp. 4).

Según Ana Fernández, «los museos son la punta del iceberg de lo que se entiende por patrimonio y la forma de exponerlo (...). Uno de los cambios fundamentales de la nueva museología ha sido superar la visión restringida del museo-institución para entender la museología como una ciencia más extensiva y globalizadora, de todo lo que es potencialmente museable, con lo que, unido al nuevo concepto de patrimonio, da como resultado que <todo es museable> y, por tanto, <objeto> de la museología» (Fernández Zamora, 2006, pp. 89-90). Para esta misma autora, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, «se ha pasado del concepto del museo-templo a instrumento de desarrollo y dinamización sociocultural al servicio de una sociedad abierta y democrática» (Fernández Zamora, 2006, pp. 93) y «los museos están en competencia con otras atracciones de ocio, con las que compiten para atraer visitantes. Para ello plantean ofertas atractivas, que tienen que ir renovando para que el visitante vuelva, despliegan campañas de mercadotecnia y promoción porque dependen de su singularidad y su carácter diferencial» (Fernández Zamora, 2006, pp. 94).

Para María José Pastor, «los museos, además de cumplir con el papel tradicional de conservar y exponer el patrimonio, están desarrollando una serie de labores de difusión dirigidas a la población local siguiendo, en parte, los lineamientos de las nuevas teorías museológicas, pero al mismo tiempo, se han convertido en espacios indispensables para los circuitos turísticos, lo que implica visitantes foráneos. Un número de museos, no excesivo pero si en aumento, se ocupa, cada vez con mayor dedicación, a descubrir el origen y el sentido de los alimentos. Las formas de producción, elaboración y consumo se reflejan en estas instituciones que, además de recordarnos como fuimos, muestran los procesos actuales y motivan a los visitantes a consumir el producto final» (Pastor, 2005, pp. 213). Esta misma autora señala que «los alimentos entran a formar parte de los museos porque son parte del patrimonio cultural ya que aquello que comemos, la forma en que lo hacemos y la manera en que compartimos la comida, tiene que ver con nuestra cultura específica» (Pastor, 2005, pp. 215). La propia María José Pastor consta que los museos «en los que se puede mostrar parte del patrimonio vinculado a la producción de alimentos (aperos agrícolas, herramientas, maquinaria, envases, etc.), enseñar la preparación de los mismos, degustar los productos y, por último, comprarlos en la propia tienda del lugar. Como ejemplo de estos museos tenemos los dedicados al vino, aceite, queso, pan, chocolate o turrón» (Pastor, 2005, pp. 220). Como ejemplo, esta autora señala el Museo del chocolate en Villajoyosa (Alicante), inaugurado en 1998, y que recibe más de 50.000 visitantes al año (Pastor, 2005, pp. 235).

Para Isabel Vázquez, Miryam González y María José Aracil, «la entrada a un museo es mucho más gratificante y satisfactoria si se realiza acompañados por un guía. Otra alternativa es hacer uso de un audífono que nos informe de la exposición visitada. Por tanto, es frecuente que quien demanda la entrada del museo también contrate este servicio de guía. En la medida que bajan los precios de las entradas a los museos, se está favoreciendo la entrada de más turistas que harán uso del servicio de guías. Además el aumento de solicitudes para hacer uso de audífono no es sólo consecuencia de la variación en el precio de éste, sino también de la disminución del precio de la entrada al museo. Mientras que

los servicios de guías y los audífonos pueden considerarse bienes sustitutivos, cualquiera de éstos y la entrada al museo son bienes complementarios» (Vázquez, 2009, pp. 70).

3. MUSEOS EN ASTURIAS

Los recursos turísticos de Asturias son muy variados: playas costeras en Luarca, Cudillero, Candás, Gijón, Llanes, etc.; espacios protegidos (Picos de Europa, Muniellos, Somiedo), pesca de salmón en los ríos y descenso del Sella, agroindustrias (Central Lechera Asturiana, fábrica de sidra en Villaviciosa), turismo rural, patrimonio cultural (Catedral, Covadonga, Valdediós, Corias, Obona, Bárcena del Monasterio, Santa María del Naranco, San Miguel de Lillo), museos, etc.

En 1981, Carlos Rubiera señalaba que «en materia de museos se han dado importantes pasos en los últimos tiempos. El Museo Jovellanos, el Museo Arqueológico y el Museo de Bellas Artes Asturianas son hoy instituciones vivas en Asturias, comparables por su importancia a la mayoría de las entidades similares de otras regiones» (Rubiera, 1981, pp. 154-155). El propio Carlos Rubiera propone mejorar los servicios museísticos con mayor interrelación entre ellos, organizando conferencias y exposiciones temporales, potenciando las visitas escolares, creando pequeños museos municipales de etnografía, etnología y artesanía (Rubiera, 1981, pp. 149 y 155).

3.1. Museos marítimos. Están presentes en las zonas portuarias del Principado y en claro proceso de expansión reciente al igual que el resto del turismo costero. A comienzos de 2010 se inauguró el Museo del Mar en Puerto de Vega (Navia) basándose en un viejo barco con paneles que explican la pesca de la ballena, aparejos de pesca, industrias conserveras, actividad percebebera, papel de la mujer en las zonas marineras, etc. (Eco de Luarca, 1099, marzo-abril 2010, pp. 9).

El Museo del Calamar Gigante en Luarca fue inaugurado en abril de 2010 con una superficie de más de 900 metros cuadrados en el muelle con una inversión superior a 13 millones de euros que se esperan amortizar sirviendo de reclamo turístico y cultural (Eco de Luarca, 1099, marzo-abril 2010, pp. 5), situación previsible al recibir unos 12.000 visitantes en los primeros cuatro meses (La Nueva España, 2-1-2011, suplemento Siglo XXI, pp. 3). Luarca cuenta también con el Aula del Mar en Villar, en la que CEPESMA desarrolla una importante labor de concienciación del ecosistema marino con vídeos, conferencias, exposiciones de unas 400 especies en sus 350 metros cuadrados (www.el-caminoreal.com).

Pravia cuenta con la Casa del Salmón en el edificio de la antigua azucarera desde finales de 2009 y con bloques contiguos nuevos. En San Juan de la Arena (Soto del Barco) hay acuarios gigantes para alojar angulas y su transformación en anguilas. En La Peñona (Salinas) se ubica el Museo de Anclas Philippe Costeau.

El Museo Marítimo de Asturias en Luanco (Gozón) fue fundado en 1948 e incluye un enorme barco, un submarino, latas de conservas gigantes, redes de pesca, corales, anzuelos, especímenes de fauna y flora marina, crustáceos, moluscos, corales, huesos de ballena, modelos de construcción de embarcaciones de madera, maquetas de evolución de formas de los barcos, etc. (La Nueva España, 30-8-2008, pp. 24-25). Tras reformas

en 1997 es inaugurado y en verano recibe unas 200 visitas diarias de media (La Nueva España, 25-8-2002, pp. 24), alcanzando en 2004 un total de 28.108 visitantes pese a ser el segundo museo marítimo español en fondos (El Comercio, 26-2-2005, pp. 16), por lo que el Ayuntamiento llega a un acuerdo con la Asociación de Hostelería de Gozón en el que los establecimientos hosteleros se comprometen a comprar entradas del museo y distribuir las entre sus clientes para promocionarlo (La Voz de Asturias, 3-5-2005, pp. 27).

En Candás (Carreño) se ubica el Museo de la Pesca y la Industria Conservera, con más de 300 piezas en la antigua fábrica de Ortiz, litografías, maquinaria de fabricación de latas de conservas Ortiz y Albo, pretendiendo construir un centro de investigación sobre pesca (El Comercio, 13-2-2010, pp. 14).

Gran número de visitantes, especialmente en festivos, recibe el acuario de Poniente (Gijón) alcanzando en algún día de Semana Santa los 3.000 turistas (La Nueva España, 8-4-2007, pp. 10).

El Aula del Mar (Llanes) cuenta con objetos, donados por la población local, sobre pesca, industria conservera, emigración a América, etc., y es el segundo museo más importante de España relacionado con la pesca tras el Museo de la Pesca en Palamós (Girona) (Fernández Zamora, 2006, pp. 219).

3.2. Museos mineros e industriales. Reflejan aspectos vitales a lo largo de siglos en la economía del Principado. Especial relevancia tiene el Museo de la Minería y de la Industria (MUMI), inaugurado en 1994 en El Entrego (San Martín del Rey Aurelio) sobre una antigua escombrera minera y en pleno corazón de la cuenca hullera y sus instalaciones ofrecen una completa visión de la minería del carbón y de sus aplicaciones como combustible, métodos de laboreo más empleados en las minas asturianas, material ferroviario minero, planos, mapas, instalaciones de cuidado y salvamento de mineros, proyecciones, etc. A los fondos iniciales se han sumado los cedidos por Unión Española de Explosivos, una colección paleontológica de la Universidad de Oviedo y fondos privados (El Comercio, 18-5-2002, pp. 32). Desde su apertura en 1994 ha recibido un elevado número de visitantes anuales: entre 60.129 en 1994 y 91.000 en 2004, con un total de más de 800.000 visitantes en su primera década, periodo en el que fue habitualmente el museo más visitado del Principado (seguido del Museo Etnográfico Pueblo de Asturias), predominando las visitas colectivas, mayoritariamente de estudiantes asturianos y madrileños. A principios del 2004, era el museo minero español con más visitantes, claramente por delante del de Riotinto (Huelva) que recibía unos 42.000 visitantes anuales, del Minero de Escucha (Teruel) con unos 30.000 y del de las Minas de Cercs (Cataluña) con unos 39.603 (La Nueva España, 11-4-2004, pp. 14).

El crecimiento de visitantes fue unido al predominio de viajes organizados (52% en 2004), al alto nivel de visitantes satisfechos (91'28% en 2003) y a la diversificación de origen de los turistas (36'3% de Asturias, resto de Castilla-León, Cataluña, País Vasco, Madrid, etc., y un 3'3% de extranjeros (La Nueva España, 22-6-2004, pp. 14). Gestionado por la Fundación de Nuevas Tecnologías y Cultura, se financia en un 55% por subvenciones de las entidades fundadoras (Principado y Cajastur) y en un 45% con sus ingresos propios (La Nueva España, 4-7-2004, pp. 12). Desde 2002, realiza inversiones para promover el Museo del Movimiento Obrero junto al pozo de San Vicente y para unirlo por

un túnel al MUMI (www.mumi.es). El fin es la rehabilitación del patrimonio arqueológico de las cuencas mineras y potenciarlo con fines turísticos que generen empleo y riqueza en zonas gravemente afectadas por la crisis del carbón.

Desde 2006 tiene una oficina de turismo comarcal, murales informativos y vídeos, alcanzando en dicho año los 101.109 visitantes (El Comercio, 3-1-2007, pp. 21) pese a las deficientes señalizaciones de acceso. El problema se palió parcialmente con el «tren de la Biosfera» de FEVE que en los sábados de verano, desde julio de 2007, enlaza Gijón con el MUMI y el parque natural de Redes (La Nueva España, 8-7-2007, pp. 19). En 2007, recibió 105.261 visitas de las que un 76% procedían de otras zonas de España. En 2008 se conexionaron por vía ferroviaria (tren minero) el MUMI y el Museo del Movimiento Obrero, siendo el principal motor turístico de la comarca del Nalón y se trata de desestacionalizar las visitas incrementando las visitas escolares y colectivas en primavera y otoño. Desde finales del 2007, el Ayuntamiento de Langreo y la Consejería de Cultura invierten 6'5 millones de euros para recuperar el antiguo ferrocarril minero que se ubica en el pozo San Luis y es un complemento del MUMI (La Voz de Asturias, 27-12-2007, pp. 20).

En los últimos años se han potenciado otros museos relacionados con la minería asturiana. El Museo de la Siderurgia (MUSI) de Langreo inaugurado en septiembre de 2006 recibió unos 7.300 turistas en los diez primeros meses, cifra por debajo de las estimaciones por lo que se llegó a acuerdos con asociaciones hoteleras y de turismo para promocionarlo, incluyendo visitas guiadas a la arquitectura industrial de La Felguera, otras para escolares, etc. (El Comercio, 9-2-2008, pp. 22). Su ubicación en Langreo se justifica al haber sido en esta localidad donde se creó el primer horno de coque de España en 1792, alcanzando notables cotas de producción durante el siglo XIX y primera mitad del XX hasta que Ensidesa se instaló en Avilés.

En octubre de 2007 se recuperaron minas de hierro y plomo en Carmina, Arruñada, Excomulgada y Pena Teixeira (San Martín de Oscos) para visitantes. En enero de 2008 empezaron las obras del Museo de la Minería en Riocastiello (Cangas del Narcea) para facilitar el acceso a la antigua explotación minera desde Vega de Rengos con una inversión de unos tres millones de euros entre 2006 y 2012, mayoritariamente de fondos mineros, con ocio complementario en el parador nacional de Corias, visitas al parque natural de Fuentes del Narcea, rutas de alta montaña, etc. (La Nueva España, 3-1-2008, pp. 20).

El noroeste español, y concretamente el occidente asturiano, cuenta con una amplia tradición en la explotación aurífera que es anterior a la conquista romana y que ha perdurado con altibajos hasta nuestros días, especialmente con la explotación de yacimientos auríferos en Salas y Belmonte de Miranda por Río Narcea Gold Mines desde su creación en 1994 y con la recuperación del bateo como fuente para obtener oro y atraer turistas hacia el entorno de Navelgas (Tineo) (Feo Parrondo, 2002, pp. 581-599). En marzo de 2001 se inauguró el Museo del Oro en Belmonte en la antigua cárcel convertida en aula didáctica sobre la minería del oro y cuya visita se complementa con otra a la explotación reciente de Río Narcea Gold Mines en Belmonte. En 2006 se pone en marcha el Museo del Oro de Asturias en Navelgas (Tineo) financiado parcialmente por el Ayuntamiento y la Sociedad Regional de Turismo que cuenta con museo, biblioteca, escuela de bateo (en

2008, Navelgas acogió el Campeonato Mundial de Bateo de Oro), etc., recibiendo 7.000 visitas en los diez primeros meses (La Voz de Asturias, 1-6-2007, pp. 39).

3.3. Museos naturales. El 25 de abril de 2003 se inauguró el jardín Botánico Atlántico en Gijón con más de 150.000 metros cuadrados de jardines en los que se practican acciones educativas para niños, jornadas micológicas, de bonsái, catas de vinos de distintos países, cursos para adultos, etc., con gran aceptación ya que en los dos primeros años recibió 109.134 visitantes (La Voz de Asturias, 25-4-2005, pp. 56), superando los 243.000 en los cuatro primeros años, atraídos por las 2.600 especies vegetales que pueden contemplar en su interior (La Voz de Asturias, 23-4-2007, pp. 18) que se investigan y conservan.

El Museo del Bosque en Muñalén (Tineo) incluye un recorrido de un kilómetro entre una vegetación variada y construcciones tradicionales (molinos, paneras, caleiros, batán y toxar), modernos generadores eólicos, microturbina hidráulica y paneles solares (www.g-linares.com) que los turistas visitan mayoritariamente de mayo a septiembre (www.el-caminoreal.com).

En Veneros (Caso), el Museo de la Madera permite conocer el papel de la madera en la sociedad tradicional asturiana y, especialmente, de la madreña, aperos de trabajo, objetos domésticos, construcción, etc. (www.asturiasnatural.com). Se inauguró en 2002 en un palacio del siglo XVII, posteriormente utilizado como escuela pública, financiado por el Ayuntamiento, Cajastur, Duro Felguera y Consejería de Cultura. Se amplió en 2005.

La fauna se puede conocer mejor en El Rincón de las Aves en Santianes (Pravia) y, una especie en vías de extinción, en el Museo del Urogallo en Santibáñez de Murias (Aller) inaugurado en mayo de 2005 en la antigua escuela del pueblo con fondos del Plan de Dinamización de las Cuencas que pretende la protección de esta especie y que sirva de aula de la naturaleza que difunda los atractivos naturales de los cercanos parques naturales de Redes y Somiedo con actividades educativas, paneles explicativos, etc.

3.4. Museos relacionados con la gastronomía. En el 82% de los municipios asturianos se organizan ferias, fiestas, certámenes y jornadas gastronómicas con el objetivo de dar a conocer los principales productos alimenticios del Principado y atraer turistas a degustarlos (Feo Parrondo, 2005, pp. 82). Como complemento se pueden visitar museos relacionados con productos alimenticios y bebidas. Mención especial merece el Museo de la Sidra en Nava, inaugurado en 1996, por dar a conocer una bebida típica de Asturias, comercializarla en una tienda y estar rodeado de un área recreativa en el que se pueden conocer variedades de manzanos, practicar deportes típicos como los bolos, etc. Permite conocer el cultivo de la manzana, elaboración con diversos métodos de «esta bebida ancestral vinculada a la vida, la cultura y el ocio de los asturianos» (Fernández Zamora, 2006, pp. 217). Recibe más de 30.000 visitas anuales, mayoritariamente escolares y familias.

Otro producto alimenticio básico en Asturias es la leche que ha dado origen al Museo de la Lechería en Morcín con inversiones iniciales a cargo del Ayuntamiento, las Consejerías de Cultura y de Medio Rural y Pesca, el Proder II de Montaña Central y Cajastur y con la cesión de suelo por Hunosa en las antiguas tolvas del pozo de Montsacro (El Comercio, 26-2-2005, pp. 23; y La Nueva España, 11-6-2006, pp. 17).

A comienzos del siglo XXI, la Fundación Cabrales abrió una cueva-exposición (Museo del Quesu) para promocionar y dar a conocer las virtudes del queso de la D.O.P. Cabrales (www.fundacion.cabrales.org) en la localidad de Arenas (Cabrales) para dar a conocer el sistema de elaboración artesanal del queso asturiano más difundido, que pasa unos tres meses fermentando y madurando. En el primer año recibió 16.000 visitantes que visualizaron la cueva, sistema de elaboración y cata de quesos (La Nueva España, 14-8-2002, pp. 16).

El viñedo tradicional se ha cultivado principalmente en el suroeste provincial y tras la crisis de finales del XIX y buena parte del siglo XX (Feo Parrondo, 1986, pp. 589-609) se ha recuperado en las dos últimas décadas con nuevas plantaciones. En el Lagar de Santiso (Cangas del Narcea), el Museo del Vino ha contado con una financiación de más de 350.000 euros de fondos Proder (La Nueva España, 9-8-2008, pp. 16) y cuenta con utensilios de cultivo de la vid y elaboración del vino, paneles didácticos sobre vid y vino, de amplia tradición en las proximidades de la capital municipal (www.lne.es; www.el-caminoreal.com). En 2007 se inauguró el Museo del Vino en Pesoz.

Existen otros museos relacionados con la alimentación como el de la Apicultura en Boal y los del Agua en Bres (Taramundi) y Rioseco (Sobrescobio).

3.5. Museos etnográficos. Hay museos etnográficos consolidados en Porrúa, Quirós, Gijón, Grado, Grandas de Salime, Somiedo, Puerto de Vega y Naraval que permiten conocer mejor los modos de vida de los asturianos a lo largo de la historia. El de Porrúa (Museo Etnográfico del Oriente de Asturias) se inauguró en julio del 2000 en edificaciones rurales clásicas. El Etnográfico de Quirós fue inaugurado en 1998 y ampliado varias veces posteriormente. Ubicado en Bárzana (capital municipal), el primer año recibió más de 8.000 visitas. Cuenta con más de mil piezas (devanadora de escanda, carros tradicionales, arados, fornos, pajar, pesebre, escuela rural, talleres de oficios como madreñeiro), sala de audiovisuales y de exposiciones temporales, etc. (www.quiros.es).

El Museo Etnográfico del Pueblu d' Asturias en Gijón, creado en 1968 y relanzado en 1990, acumula gran cantidad de documentos de emigrantes asturianos de los siglos XIX y XX hacia América, especialmente correspondencia, estampas religiosas, envoltorios de chocolate, etc., y sobre la vida doméstica en el Principado en el mismo periodo: potes de hierro fundido, maseras de madera de castaño, vajillas de loza, etc. Con 133.238 visitantes en 2010 fue el más visitado de los museos de Gijón que recibieron un total de 382.702 visitantes (El Comercio, 6-3-2011, pp. 15).

En marzo de 2005 se inauguró el Museo Etnográfico en Sama de Grado en los bajos de la antigua escuela pública contando con más de 2000 piezas donadas por vecinos de Grado y Trubia (La Nueva España, 25-2-2005, pp. 20). Cuenta con sala de cultivo de cereales, molino, cocina, barbería, fragua, telar, dormitorio, escuela rural, llagar de sidra, aperos de labranza y material de otros oficios tradicionales.

El Museo Etnográfico de Grandas de Salime lleva desde su inauguración en 1984 conservando y divulgando el patrimonio cultural propio de la sociedad preindustrial asturiana (tiendas, tabernas, escuelas, calzado de madera, hórreo, cabanón, molinos, cocina de lar, barbería), permitiendo conocer un mundo rural ya prácticamente olvidado por los avances tecnológicos. Ha tenido en los últimos años una media de 23.000 visitantes

anuales, circunstancia que ha servido para dar a conocer esta parte de Asturias y para ayudar al desarrollo económico de los habitantes del entorno. En el museo se muestran los objetos de la vivienda tradicional y las herramientas del ajuar doméstico y de los artesanos. En la sala de la industria textil se exponen todos los útiles empleados (ruecas, husos, parafusas, etc.) en las distintas fases de preparación y elaboración de la lana y del lino. Hay también yugos, fraguas, taller de carpintero, objetos domésticos, aperos de caza y pesca, pesos y medidas, madreñas, zuecos, galochas, taller de zapatero, bodega con cubas, faroles de iluminación tradicional, cacharros de madera, colmenas de corcho y de tronco hueco, molino, biblioteca, sala de exposiciones temporales y conferencias, etc. (www.museodegrandas.com).

El Ecomuseo de Somiedo ofrece información sobre los elementos etnográficos (desde un simple cesto a una braña) en sus dos sedes: en Pola de Somiedo (madreñeiros, ferreiros, carpinteiros, filanderas, etc., donados por los vecinos) y en Veigas (tres casas con el mobiliario y la distribución tradicional, cubiertas con teito de escoba) (www.redmeda.com).

El Museo Etnográfico «Juan Pérez Villamil» en Puerto de Vega (Navia) fue inaugurado en septiembre de 2001 y es de titularidad municipal, mostrando formas de vida marinera y campesina, emigración, industria conservera de pescado (se ubica en la antigua fábrica de conservas <La Arenesca>, construida a principios del siglo XX), maquetas navales, ferreiros, filandeiras, redeiras, etc.

En julio de 2000 se inauguró en Naraval (Tineo) el Museo Vaqueiro promovido por la asociación cultural Conde de Campomanes y creado por la asociación cultural Manxelón con la ayuda del Ayuntamiento de Tineo, la Consejería de Cultura del Principado, el Plan Leader II y la Caja de Ahorros de Asturias con el objetivo de conservar material de este grupo social de ganaderos trashumantes y marginados durante siglos. En la sede de Naraval cuenta con vivienda, pajar y panera, sirviendo esta última para exposiciones temporales. Se complementa con otra sede en la braña de Folgueras del Río con mobiliario tradicional. Entre ambas sedes, el museo facilita información sobre la historia, costumbres, vida pastoril, hábitat, trashumancia, etc. de este grupo y su contraste social durante siglos con los xaldos (aldeanos labradores) y con las autoridades civiles y eclesiásticas. A las visitas guiadas, biblioteca, proyección de vídeos y diapositivas se pueden añadir cinco rutas turísticas por las siete brañas de la parroquia desde Naraval a Businán, Candanedo, Escardén, Folgueras del Río, Monterizo, Nera y Silvallana, conociendo las rutas tradicionales de la trashumancia vaqueira, restos de las minas romanas de Carcubona y Carcubina, el castro Manxelón, hórreos tradicionales, molinos hidráulicos, hornos de cal, monumentos megalíticos, paisajes naturales con vegetación autóctona, etc. (www.vivirasturias.com; www.muva.es).

En 2001 se puso en marcha la Red de Museos Etnográficos del Principado por la Consejería de Educación y Cultura con doce museos, analizados mayoritariamente en este apartado, ampliándose a catorce en 2005 (*La Voz de Asturias*, 23-11-2005, pp. 74). Esta red de museos etnográficos se completa con el de la Llechería en La Foz (Morcín), la Colección Museográfica de Rozadas (Boal), el de Esquíos (Taramundi) y el Costumbrista de Cenera (Mieres) inaugurado en 2005.

3.6. Museos artísticos. El Museo de Bellas Artes de Asturias, inaugurado en Oviedo en mayo de 1980, cuenta con la mayor colección pública de arte, superando las 9.000 piezas de pintura (unos 1.500 cuadros de unos 400 artistas, mayoritariamente asturianos pero también obras de El Greco, Goya, Zurbarán, Murillo, Picasso, Sorolla, Dalí, etc.), escultura, dibujo, grabados, fotografías, etc. Cuenta también con una biblioteca con más de 16.000 volúmenes. Depende del Principado y del Ayuntamiento de Oviedo. Realiza frecuentemente exposiciones, visitas guiadas, etc., siendo muy numerosas las visitas de escolares. Es considerado como la mejor pinacoteca asturiana y una de las mejores de España, especialmente por su extraordinaria colección de pintura barroca española, solamente superada por el Museo del Prado (Madrid).

El Museo Arqueológico de Asturias, en el antiguo Monasterio Benedictino de San Vicente en Oviedo (del siglo XVI), dispone de colecciones de Prehistoria, Castros, Romanización, Románico, Gótico, numismática, epigrafía, etc. En Oviedo se ubica también el Museo de la Iglesia en el Claustro Alto de la Catedral. Son una muestra de la riqueza histórica y cultural de la ciudad.

Gijón cuenta con el Museo Juan Barjola, con más de cien cuadros donados por este pintor; con el Museo-Casa Natal de Jovellanos con objetos personales, pintura y escultura asturiana de los siglos XIX y XX y el legado del Nóbel Severo Ochoa; el Museo Pueblo de Asturias, fundado en 1968 y con un recinto de 30.000 metros cuadrados; el Museo Nicanor Piñole con obras de este pintor; y el Museo Evaristo Valle con pinturas del mismo.

Otras localidades tienen museos artísticos: en Santianes (Pravia) el Museo del Prerrománico, en Candás el Centro de Escultura Museo Antón y en la Cobertoira (Lena) el Aula de Interpretación del Prerrománico de Lena. En el Convento de San Francisco del Monte (Tineo), del siglo XIV, se ubica el Museo del Arte Sacro con exposición de orfebrería eclesiástica (cálices, hostieras, copas de eucaristía), tallas de madera, ropa, libros, etc. (www.el-caminoreal.com).

3.7. Otros museos. Otros museos permiten conocer mejor la cultura asturiana: Museo del Jurásico de Asturias (MUJA) en Colunga, la Fundación Archivo de Indianos en Colombres, el Centro de interpretación Armando Palacio Valdés, Casa del Agua en Sobrescobio, etc. (www.asturiasnatural.com), el de Las Radios en Suares (Bímenes), el del Ferrocarril en Gijón, etc.

El Museo del Jurásico se inaugura en marzo de 2004 contando con casi 5.000 metros cuadrados entre salas de exposición e investigación (esta última en colaboración con Geología y Paleontología de la Universidad de Oviedo), realiza proyecciones, cursos, conferencias, tiene pantallas interactivas que explican la clasificación de los dinosaurios, tiene fósiles (unos 8.000) como icnitas de dinosaurio, el caparazón petrificado de una tortuga y helechos fosilizados, realiza visitas a zonas próximas con paleontólogos como guías, etc. En periodo vacacional suele recibir más de tres mil visitantes a la semana, reduciéndose el resto del año a la quinta parte aproximadamente. En la etapa inicial, de abril de 2004 a agosto de 2005 superó los 300.000 visitantes. Es el más visitado del Principado alcanzando, en julio del 2010, un millón de visitantes en poco más de seis años, de los que más de la mitad han sido turistas de fuera de Asturias, procedentes mayoritariamente de

Madrid, Castilla-León, Cantabria, Galicia y Andalucía y, un 4% extranjeros procedentes de Francia, Reino Unido, Alemania, Portugal y Méjico (www.elcomerciodigital.com). Cuenta con más de 1210 fósiles del Jurásico, siendo una de las mejores colecciones del mundo de icnitas (huellas fosilizadas de dinosaurios) que se han localizado en Oles, Tazones, Argüeru, Quintes y Quintuelles (Villaviciosa) y tienen una antigüedad de unos 150 millones de años (La Nueva España, 25-1-2009, pp. 20).

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (1973): *Los museos en el mundo*, Barcelona, Salvat, 144 pp.
- ÁLVAREZ ARECES, M.A. (2000): «Patrimonio minero y museos en Asturias» en AA.VV.: *Asturias y la mina*, Gijón, Trea, 320 págs., cfr. pp. 44-65.
- ALVARGONZÁLEZ, R.M. (1981): «Museos» en *Gran enciclopedia asturiana*, Gijón, S. Cañada, t. 10, pp. 152-158.
- BELTRÁN, M. (1997): «Museo de la Minería y la Industria. Raíces de un Principado», *España desconocida*, 21, pp. 68-72.
- BLASCO PERIS, A. (2006): *Tipologías turísticas. Un análisis de las distintas modalidades turísticas y de su impacto en el medio y en la sociedad de acogida*, Girona, Universitat, 244 pp.
- BOURDIEU, P. (2010): *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*, Buenos Aires, Siglo XXI, 282 págs. (recopilación de publicaciones de 1964 a 1999).
- CAMPESINO FERNÁNDEZ, A.J. (2003): «Productos urbanos turístico-culturales de ayer y hoy: rehabilitación y producción de patrimonio en las ciudades históricas» en PARDELLAS, X.X. (Dir.): *Turismo cultural y ambiental*, Vigo, Universidade, 190 págs., cfr. pp. 61-77.
- CASTELLANOS PINEDA, P. (2008): *Los Museos de Ciencias y el consumo cultural: una mirada desde la comunicación*, Barcelona, Universitat Oberta de Catalunya, 228 pp.
- DE LA CASA MARTÍNEZ, C. (2000): «El turismo cultural: una alternativa de desarrollo económico» en AA.VV.: *Turismo cultural: el patrimonio histórico como fuente de riqueza*, Valladolid, Fundación de Patrimonio Histórico de Castilla y León, 384 pp., cfr. pp. 97-107.
- FEO PARRONDO, F. (1986): «El viñedo en Asturias: cultivo marginal en vías de extinción», *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 118, pp. 589-609.
- FEO PARRONDO, F. (2002): «La explotación aurífera en el occidente asturiano: evolución histórica y situación actual», *Estudios Geográficos*, 248-249, pp. 581-599.
- FEO PARRONDO, F. (2005): «Turismo gastronómico en Asturias», *Cuadernos de Turismo*, 15, pp. 77-96.
- FERNÁNDEZ ZAMORA, A. (2006): *Turismo y patrimonio cultural*, Jaén, Universidad, 504 pp.
- FONT, J. (2006): «La Pedrera-Espai Gaudí: la fulgurante consolidación de una oferta de patrimonio cultural en Barcelona» en FONT SENTIAS, J. (Coord.): *Casos de turismo cultural*, Barcelona, Ariel, 466 pp., cfr. pp. 261-285.

- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, A. et al. (2007): «Comparative analysis of international inland cultural destinations: the case of Castilla y León» in RICHARDS, G. (Editor): *Cultural tourism. Global and local perspectives*, New York, The Haworth Press, 354 pp., cfr. pp. 149-167.
- HERRERO PRIETO, L.C. (2000): «Introducción» en AA.VV.: *Turismo cultural: el patrimonio histórico como fuente de riqueza*, Valladolid, Fundación de Patrimonio Histórico de Castilla y León, 384 pp., cfr. pp. 11-21.
- MONIN, C. (2000): «El museo del Louvre y el turismo: relaciones ambiguas» en AA.VV.: *Turismo cultural: el patrimonio histórico como fuente de riqueza*, Valladolid, Fundación de Patrimonio Histórico de Castilla y León, 384 pp., cfr. pp. 277-289.
- PASTOR ALFONSO, M.J. (2005): «Museos y patrimonio alimentario: del sistema de producción al reclamo turístico» en SANTANA TALAVERA, A. y PRATS CANALS, LL. (Coords.): *El encuentro del turismo con el patrimonio cultural: concepciones teóricas y modelos de aplicación*, Sevilla, Fundación el Monte, t.1, 268 pp., cfr. pp. 213-230.
- PAUNERO AMIGO, X. (2001): «Misiones jesuíticas, patrimonio de la Humanidad. Algunos planteamientos para la ordenación del turismo» en CEBRIÁN ABELLÁN, A. (Coord.): *Turismo cultural y desarrollo sostenible. Análisis de áreas patrimoniales*, Murcia, Universidad, 334 pp., cfr. pp. 131-148.
- PESTAÑA BARROS, C. (2000): «Economía de los museos: perspectivas de investigación y aplicaciones» en AA.VV.: *Turismo cultural: el patrimonio histórico como fuente de riqueza*, Valladolid, Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, 384 pp., cfr. pp. 261-276.
- PILLET, F. (2008): *Espacio y ciencia del territorio. Proceso y relación global-local*, Madrid, Biblioteca Nueva, 185 pp.
- PRECEDO LEDO, A., REVILLA BONIN, A. y MIGUEZ IGLESIAS, A. (2007): «El turismo cultural como factor estratégico de desarrollo: el camino de Santiago», *Estudios Geográficos*, 262, pp. 205-234.
- RAMOS LIZANA, M. (2007): *El turismo cultural, los museos y su planificación*, Gijón, Trea, 468 pp.
- RUBIERA TUYA, C. (1981): *La cultura asturiana: presente y perspectivas*, Oviedo, Diputación de Asturias, 160 pp.
- TRIMARCHI, M. (2006): «Distritos culturales y desarrollo económico del territorio: la experiencia de los museos de Siena» en FONT SENTIAS, J. (Coord.): *Casos de turismo cultural*, Barcelona, Ariel, 466 pp., cfr. pp. 109-124.
- VALENZUELA RUBIO, M. (2003): «Turismo y patrimonio utilitario. El discreto encanto de las actividades decadentes», *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, pp. 401-437.
- VÁZQUEZ BERMÚDEZ, I. (Coord.) (2009): *Introducción a la economía en el sector turístico*, Madrid, Síntesis, 412 pp..
- VIDAL, D. y AULET, S. (2006): «Girona y el turismo cultural» en FONT SENTIAS, J. (Coord.): *Casos de turismo cultural*, Barcelona, Ariel, 466 pp., cfr. pp. 203-233.

NOTICIAS DE PRENSA: ADN, Diario de Navarra, Eco de Luarca, El Comercio, El Mundo, Gente Madrid, La Nueva España, La Rioja, La Voz de Asturias, Público, 20 minutos.

WEBS: www.asturiasnatural.com; www.ayto-grado.es; www.ayto-navia.es; www.el-caminoreal.com; www.elcomerciodigital.com; www.fundacion.cabrales.org; www.g-linares.com; www.lne.es; www.mumi.es; www.museodegrandas.com; www.muva.es; www.quiros.es; www.redmeda.com; www.vivirasturias.com